

Robert Sánchez Fajardo

(Colón, Putumayo - 1952)

Bachiller del Liceo y Zootecnista de la Universidad de Nariño. Bajo la sabia tutela y guía de su padre José Celestino Sánchez Benavides (Puerres-Nariño), teólogo, filósofo y poeta, fue perfeccionando su lenguaje poético. Ha recibido influencia de los poetas Guillermo Valencia, Jorge Robledo Ortiz, Julio Flórez, Gonzalo Arango, Gregorio Gutiérrez González, Walt Whitman, Gustavo Adolfo Becquer, Pablo Neruda, William Butler Yeast. Autor del libro *Filosofía cívica para la paz* (2007).

Mi vida es un dolor dulce

Mi vida es un dolor dulce que te busca siempre.
Una dulce forma de extrañarte a cada instante.
Es sentir tu mirada plácida que tu amor me trae.
Es sentir que me besas con tus labios sonrientes.

Sigo el camino del dolor dulce del amor y te miro.
Miro tus cabellos ellos y yo amando tus hombros.
Amando tu pecho que se une conmigo en silencio.
Mientras tu perfume de orquídea me trae tu lloro.

Amo el dolor dulce que nos une en sereno silencio.
Me llevas en tus manos y tus labios me hacen versos.
Mientras tanto beso tu lunar de tu cuello desde lejos.

Llévame como un canto en tu garganta de niña.
Que pudiste dibujarme como ruiseñor en tu pecho.
Para cantarte mis mensajes de amor noche y día.

Eres mi sueño de amor cuando me hablas

Eres mi sueño de amor cuando me hablas y vivo por tus palabras.
Te encuentro en mi corazón a cada instante al mirarte desde lejos.
Puedo sentir tu corazón en el espejo de mi sentimiento que te ama.
Puedo sentir tu corazón de niña cuando nacen tus palabras con besos.

Me dibujas nuevos universos y los cuidas con tu mirada amorosa.
Vas regando los jardines de flores con tu sonrisa y tus lágrimas.
Y caminas por los pasillos de tu casa buscando recuerdos y ansias.
Y me buscas en cada rincón de tu alma con tu amor aroma de rosa.

Tus besos van palpitando en el tiempo y los entrelazas con silencios.
Y te acercas dulcemente para besarme y guardarme en tu tierno pecho.
Y me regalas un poquito de tiempo en la ventana de tu amable universo.

Buscas con ansia un poquito de fe en tu boca para acercarme a tu pueblo.
Y me identificas con algún árbol del patio de tu casa, con el café creo.
Y luego quieres sentirme en el aroma de amor cuando penetro en tu pecho.

Canto general a la paz de Colombia

Nos olvidaremos del ingenio para la guerra.
Y adoptaremos el asombro dulce por la paz.
Volveremos a ser hermanos en nuestra tierra.
Y solamente escucharemos la canción de amar.

Encontraremos nuevos caminos de convivencia.
Inventaremos la vida con nuestros propios sueños.
Y seremos capaces de perdonar a conciencia.
Y reconstruiremos la familia como eje sereno.

Crearemos democracia campesina y urbana.
Leyes donde los obreros sean artífices libres.
Donde se sienta una sola nación sin cicatrices.
Donde el congreso sea de corbata y de ruana.

Donde se humanice la técnica y el avance.
Donde toda empresa tenga intención social.
Donde todos nos ayudemos con solidaridad.
Y el progreso sin racismos a todos nos alcance.

Buscaremos la poesía de sentir y comprender.
Que Colombia tiene capacidad de inspiración.
Que tiene capacidad de soñar y de imaginación.
Y que si tiene capacidad de brillar sin ofender.

Que podemos entender las proporciones de la realidad.
La arquitectura de poder interpretar nuestros sueños.
De racionalizar el modelo de país que queremos.
Y darle sentido a nuestras intenciones de amar la paz.

Que podemos definir las directrices para dialogar.
Trazar los caminos para emprender un país nuevo.
Donde se encuentre un ámbito cívico para actuar.
Y donde valoremos en todos el talento para lo bueno.

La perfección de Dios puede estar en nosotros

La perfección de Dios puede estar en nosotros.
En el amor como reaccionamos ante los demás.
En nuestro tono de voz y los gestos y en los ojos.
Expresando todo el amor y la bondad para amar.

Dios vive en nosotros si pensamos siempre bien.
Si todo lo utilizamos para crear nuevos rumbos.
Plenos de bondad y mansedumbre y fe también.
Y con una mirada y una sonrisa cambiar al mundo.

Pensar que con una sola palabra podemos sanar.
Que con un solo gesto podemos cambiar el tiempo.
Que con un solo poema podemos universos crear.

Que podemos hacer amar con nuestros sueños.
Hacer felices a los corazones que sienten hielo.
Y que podemos bajar el cielo con un solo beso.

La carrilera del tren

La carrilera del tren en el amanecer de mis sueños.
Me liga a ti y a buscar tu gracia como mi único reto.
Buscando tus bellas manos y el lenguaje de tus gestos.
Y empezar a crear caminos con la luz de tu universo.

Busco tu sonrisa en los caminos del tren de mis ansias.
Y en cada giro yo encuentro tu perfume de áloe y acacia.
En él me escribes que vendrás de Minnesota con tu gracia.
Y me darás besos en mis labios que te esperan como santa.

Yo te espero con la canción del caminante e inmigrante.
Con el fervor de encontrarnos en el puente añorado.
Y te diré que te amo como tu siervo y como tu amante.

Y buscar dulcemente refugiarme en tu cabello perfumado.
Y serás mi cielo que se mueve con gracia la más radiante.
Y serás mi ángel de dulzura, para siempre estar a tu lado.

Poderla definir es difícil

Poderla definir es difícil me tocaría buscarla.
Ir a su barrio y mirar de lejos su bella silueta
Sentir sus pasos sonoros y en silencio amarla...
Y saber que lleva en su corazón mi único poema.

Saber que le hice una tarea de lógica en su carrera.
Y que todo lo que le escribo lo tiene en una carpeta.
Y me dice que se siente feliz teniéndome cerca.
Y me mira con inmenso amor y siempre me espera.

Su sonrisa es un canto constante de amor sereno.
Me lleva muy adentro de su corazón gitano.
Y buscamos estar juntos y con dulzura vernos.

Solo se que la extraño y que la miraré el sábado.
Y le diré que siempre la he amado en mis sueños.
Y que todo nació un día en un recital inesperado.

Atardeceres

En el sol vas fundida con los cantos de tu pecho.
En cada atardecer dibujas la voz de tu amor sereno.
Y recorres todos los tiempos para decir te quiero.
Y escribes todos los versos en el ocaso con besos.

En cada atardecer eres sonrisa de amor en tu recuerdo.
En las tardes vuelves a escribir la novela de tu amor tierno.
Y sonríes recordando el amor que sentiste en tu colegio.
Cuando el sol dibujaba ilusiones en el patio de tu corazón bello.

Te busco en los atardeceres de verano con aroma de menta.
Y empiezo a escribirte poemas en tus inolvidables cuadernos.
Y nos vuelve a unir el mismo perfume de la juventud inquieta.

Y volvemos a buscarnos con el mismo amor en los atardeceres.
Y empezamos una nueva historia con recuerdos que se quieren.
Y volvemos a besarnos en el patio de tu colegio que nunca muere.

Llevas en tu corazón todos los secretos

Llevas en tu corazón todos los secretos de amor de todos los tiempos.
Llevas en tu pecho el alma de cristal donde contemplas el amor eterno.
Y sueñas con los besos que le darás a tu amado cuando visite tu puerto.
Y haces de cada palabra un signo de historia alegre para tus recuerdos.

Salta tu corazón de rosa para soñar con tu amor que te hace poemas.
Y endulzas todo con tu ilusión diaria floreciendo inocente como azucena.
Y te vistes de ángel para saber del secreto del amor que guardas serena.
Y vuelves a escribir tu historia con sonrisas y fe mirándote en la luna llena.

Creas todo con tu canción que habla del encuentro con tu amor que está lejos.
Y tienes fe en el perfume que te llevará a mirarte con tu amado en secreto.
Y buscas el momento para pintar cada día el escenario del añorado encuentro.

Te vistes de niña y vuelves a jugar con barcos y muñecas sonrientes.
Y le encuentras música al color de tu voz cuando de veras sientes.
Y todo lo resume tu amor que se volvió eterno y vuela como ave ferviente.

Al final de la tarde sentirás el perfume

Al final de la tarde sentirás el perfume de mi amor sincero.
Que me lo diste sonriente con tu mirada de angelical encanto.
Tu aroma de canela y de sándalo me llega cuando te recuerdo.
Y siento tus manos dibujándome paraísos dulces y sagrados.

Me seduces dulcemente con silencios de originales cantos.
Y recuerdo tú mirada que la grabaste en mí, única y sabia.
Y luego te fuiste a crear nuevos mundos sutiles y enzarzados.
A tus palabras bellas plenas de amor de melodías y lágrimas.

Hoy vuelvo a vivir con el lenguaje de tus gestos inocentes.
Y te vuelvo a escribir en las hojas de los árboles y balcones.
Y vuelvo a sonreír porque oigo tus pasos dulces y sonrientes.

Me esperas y también te espero mientras el tiempo nos une.
Y mientras tus besos avanzan hacia la cumbre del encuentro.
Allí te daré mi amor con mi silencio en tu silencio que me cubre.

La más bella mujer

La más bella mujer que con amor piensa en mí...
Eres como un ángel que camina en mis sueños.
Y puedes grabar mis poemas en tu alma de jazmín.
Y te sientas pensativa cuando recibes mis versos.

Buscas mi huella de amor en tu íntimo silencio.
Y con mis humildes palabras te hago sonreír.
Y puedo encontrar mi poema borrado en el tiempo.
Y recuperarlo con tu aliento bajo tu cielo azul turquí.

Busco el poema más bello que en la arena te escribí.
Y que el viento lo borró mas hoy lo tienes en tu pecho.
En él te hablaba de tus desvelos cuando piensas en mí.

En él te decía que eras una rosa con los pétalos de rubí.
Y el rocío dibujaba los caminos para nuestro encuentro.
Y que nuestros besos se encontraban en un canto sin fin.

Bogotana

Camina una mujer por la capital hablando
Con la esperanza y palpitando en su sonrisa.
Lleva los más altos ideales, corro a su lado
Y cruza con su elegante paso por una esquina.

Me llega el aroma de canela de su tez trigueña...
Parece que me quiere, me dice una vecina.
Lleva el código del amor en su corazón y me mira
Con una mirada dulce y firme antes de cruzar la avenida.....

Ella me comprende sabe de mi volcán amoroso,
Que explota en mi corazón sureño pleno de versos.
Lleva nostalgias bien definidas nacidas de amores tiernos.
Y el amor vibrando en sus venas mezcla de llantos y gozos.

Ella sabe de alegrías y de despedidas con suspiros,
Y dolores y le encuentra sentido a sus penas.
Ella sabe de noches de insomnio escuchando tríos,
Preguntándose donde está el que quiero a mi puerta.

O esperarla en un centro comercial de Chapinero
Buscando unos zapatos azules y unas medias...
Para una fiesta en un club social de protocolos lleno...
Y poderme presentar como invitado en su mesa.

Bueno solo sé que en mi corazón camina.
Como la niña más madura de mi amor dueña,
Como la más ilustre dama santafereña
Con su acento bogotano que conquista.

Con su mirada serena de cantos y de lumbre.
Con sus manos de aromas de rosa y lirios...
Con sus libros y trabajos y con un suspiro,
En su corazón y una lágrima que lo cubre...

A la flor de la canela

Tocas mi alma con tus palabras dulces...
Y escribes la esperanza en mi ventana...
Me regalas una rosa con tu casto perfume...
Y oigo tu voz con la brisa de la mañana...

Cuando estés frente al mar y allí en la playa...
Busca mi poema viajero para tu alma noble...
Busca mis palabras que para tí no se esconden...
Solo soy un canto marinero que en tu pecho canta.

Vives en esa tierra bendita de saludos y adioses...
Donde todo tiene expresión del alma de América.
Donde el dolor y el amor se unen en vivas ilusiones...

Donde la esperanza es la esencia del sentimiento...
Y donde todo nace de una palabra milagro de tu boca...
Para convertirse en un canto constante en mis adentros.

Tus palabras me llegan al corazón

Tus palabras me llegan al corazón, con tu perfume inolvidable.
Y besas mi alma con tu voz plena de milagros sonrientes.
Y me dejas tu gracia y tu belleza y tu amor siempre fervientes.
En mi alma donde eres melodía de paz, de bendición amable.

Escribo mi poema para ti, en el firmamento de luz y espirales.
Y entre estrellas y lunas te busco en las estrellas fugaces.
Busco tu perfume de canela en la estrella polar de navegantes.
Y en la constelación cruz del sur, siempre te dejo mi mensaje.

Mezclo perfumes y colores radiantes y los fundo en paisajes.
Y te encuentro en el perfume de la selva, con aroma salvaje.
Hueles a copal, el incienso creador y sagrado de los Kofanes.

Y atrapo los suspiros de tu corazón, en los radiantes celajes.
Y te escribo en las hojas de yarumos, de robles y arrayanes.
Y te espero cerca del río, con el canto amable de las aves.

Presiento una historia de amor

Presiento una historia de amor contigo en una isla griega.
Tus manos conducen a los ángeles a nuestro encuentro.
En la espuma del mar dibujas sueños con tu juvenil aliento.
Y las olas traen mil historias de amor de heroicas leyendas.

Tu belleza navega trayendo aromas de matizados corales.
Tu cuerpo adquiere la gracia de una diosa aún no conocida.
Y tus manos dibujan un futuro con sutiles perfumes orientales.

Los ecos melodiosos de los cantos de intrépidos romances.
Concurren curiosos a besar tus pies de infinita gracia.
Y te delegan realizar la felicidad para que tú la alcances.

En las playas se empiezan a perfilar las luces de nuestra historia.
Cada grano de arena es una esmeralda con bendición excelsa.
Y cada palmera graba nuestros besos en sus hojas como memoria.
Y tu sonrisa vuelve a crear los sueños posibles en una isla griega.